

había sido anunciada por medio del habitual volteo de campanas en la Colegiata, se iniciaba una solemne marcha procesionando por el Camino del Calvario (permanece en el callejero berlangués) y finalizando en el calvario denominado en Berlanga como de las "Tres Cruces", recordando la escena del monte Gólgota donde fue crucificado Jesucristo. En ese paisaje privilegiado el párroco, hisopo en mano, bendecía los campos hacia los puntos cardinales del término.

Con este ritual se pretendía alejar los peligros potenciales en forma de heladas

tardías que mataran el cereal en flor, tormentas y granizadas, riadas, vendavales y en definitiva cualquier elemento imprevisto que destruyera las cosechas, huertas y cultivos que fundamentaba la economía y subsistencia de la población.

Sirva esta recuperación para mantener el recuerdo y testimonio de costumbres y tradiciones que fueron en otro tiempo.

Berlanga de Duero, octubre de 2023

RECUPERACIÓN Y ADECUACIÓN DEL CALVARIO EN EL PARAJE DE

LAS "TRES CRUCES"

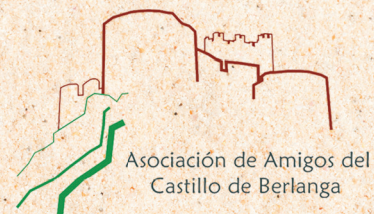
Las Tres Cruces en mayo de 2020



Texto y fotografías: Asociación Amigos del Castillo de Berlanga.

Fuentes: Archivo Histórico Municipal de Berlanga Carpetas 4 a 9 1870 a 1930.
"Bendecir los campos, desvanecer las tormentas. Religiosidad campesina en la provincia de Soria".
Pedro Javier Cruz Sánchez y Marisol Encinas Manchado,
Junta de Castilla y León 2022.

Diseño e Impresión: Arteprint S.L.





Década de 1960 con las Tres Cruces al fondo

La Asociación de Amigos del Castillo de Berlanga, no solo tiene su finalidad en la protección moral y material del Conjunto monumental del Castillo sino que también vela por los elementos relevantes de la villa.

En este sentido se detectó el estado en que se encontraba el paraje llamado de las "Tres Cruces" donde, desde tiempo inmemorial, el tres de mayo de cada año y hasta mediados de la centuria pasada el Ayuntamiento acordaba la bendición de los campos de la comarca en el Calvario allí situado.

Era evidente el deterioro y abandono progresivo del lugar donde desaparecieron dos de las tres cruces que lo componían.

Nuestra Asociación, con esta iniciativa, ha intentado dignificar este espacio para conocer y testimoniar que, lo que allí se hacía, era una de las tradiciones desaparecidas de nuestro pueblo dirigida, desde las creencias de cada momento, a pedir protección para su principal actividad agrícola en aquellos años junto con la pecuaria.

Por ello se han colocado en madera de enebro tres cruces nuevas similares a las anteriores. También se han instalado sendas placas metálicas recordando el origen y sentido de la tradición y, de esta forma, hacer más atractiva la visita que, aunque se convirtió, hace ya, en un sitio inhóspito tras la instalación del necesario nuevo depósito de agua y antenas de telefonía, mantiene unas vistas magníficas del patrimonio paisajístico y monumental de Berlanga.

A la vez, se ha desplazado el Calvario unos pocos metros y se ha colocado sobre una base o frontón con un peto en mampostería para alejar el monumento de las infraestructuras que afean el espacio y tener una fotografía única de la villa desde un entorno más agradable. También se han conservado los soportes en piedra donde se asentaban las antiguas sirviendo de apoyo para las nuevas.

El proyecto publicado por la Junta de Castilla y León en 2022 *Bendecir los campos, desvanecer las tormentas* (Pedro Javier Cruz Sánchez y Marisol Encinas

Manchado) nos ilustra cómo, sin duda alguna, las cruces de madera destinadas a bendecir los campos eran los elementos en el paisaje que mejor definían las costumbres de la religiosidad campesina soriana.

El mismo trabajo indica que, estas sencillas cruces, apenas trabajadas, se alzaron en sitios en alto o cerros (como las nuestras situadas al final del denominado Camino del Calvario), al pie de ermitas o iglesias, en las eras o en la entrada a los pueblos y se acudía a ellas en romería el día de San Isidro o el día de la Cruz de Mayo. La propia materialidad de estas cruces, que podemos datar entre los siglos diecinueve y veinte, hace que nos encontremos ante un patrimonio en grave peligro de desaparición, circunstancia que justifica sobradamente la realización de proyectos de adecuación y recuperación como el que ha afrontado la Asociación.

Ese estudio continúa mencionando que, las bendiciones de campos se celebraron con normalidad hasta la aceleración de la industrialización de la década de los años sesenta del siglo veinte, siendo una de las manifestaciones que, aunque superviviente de esta transformación campesina, mayores mutaciones ha sufrido tanto en su forma y localización espacial como en la modificación del santoral pues, el motivo fundacional de estas cruces, como era la exaltación del día de La Cruz de Mayo, se vieron sustituidas por la celebración de San Isidro (15 de mayo) debido a un cambio de primer orden en la sociedad y economía al generalizarse a partir de la década de los años cincuenta las cooperativas y asociaciones agrícolas bajo advocación del santo labrador.

En Berlanga, como ya hemos mencionado, era el Ayuntamiento quien anualmente acordaba la celebración el tres de mayo como fiesta de guardar y, tras la misa que



Paraje de las Tres Cruces década de 1970